num, dicentes: Benedictus, qui locum suum incontaminatum servavit.

35. Suspendit autem Nicanoris caput in summa arce, ut evidens esset, et manifestum signum auxilii Dei.

36. Itaque omnes communi consilio decreverunt nullo modo diem istum absque celebritate præterire:

37. Habere autem celebritatem tertiâ decimâ die mensis Adar, quod dicitur voce syriacâ, pridie Mardochæi diei.

38. Igitur his erga Nicanorem gestis, et ex illis temporibus ab Hebræis civitate possessâ, ego quoque in his faciam finem sermonis.

39. Et si quidem bene, et ut historiæ competit, hoc et ipse velim: sin autem minùs dignè, concedendum est mihi.

40. Sicut enim vinum semper bibere, aut semper aquam, contrarium est: alternis autem uti, delectabile: ita legentibus si semper exactus sit sermo, non erit gratus. Hîc ergò erit consummatus.

cielo, diciendo: Bendito el que preservó su templo que no fuese profanado.

35. Asimismo hizo exponer la cabeza de Nicanór en lo alto del alcázar, para que fuese señal manifiesta de la asistencia de Dios.

36. Por manera que todos de comun acuerdo determinaron, que de ningun modo se dejase pasar aquel dia sin ser solemnizado:

37. Y que se celebrase el dia trece del mes, que en lengua syríaca se llama Adár [1], un dia antes del dia de Mardochéo [2].

38. Pasadas pues estas cosas acerca de Nicanór, y quedando los Hebréos desde aquellos tiempos en posesion de la ciudad, yo tambien pondré aquí fin á mi narracion.

39. Y si está bien, y como lo exige la historia, esto es lo que yo deseo: pero si está con menos dignidad, se me debe disimular [3].

40. Porque así como es cosa dañosa [4] el beber siempre vino, ó siempre agua: pero su uso alternativo es agradable: así tambien si el discurso fuera siempre limado, no seria grato á los lectores. Aquí pues será el fin [5].

1 Que corresponde á la luna de febrero. El Griego: *El dia* 13 *del mes duodécimo*, que se llama Adár, en lengua syríaca.

2 Esta era la fiesta *de las suertes* de Mardochéo, que se celebraba los dos dias siguientes el 14, y el 15. ESTHER IX, 21.

3 De este lugar se valen tambien los herejes, para derribar la autoridad de este libro, pretendiendo, que su autor duda de la verdad, de lo que deja referido. Pero el que sin preocupacion leyere estos dos versículos, echará luego de ver, que lo que pide que se le disculpe ó excuse, no es por lo que toca á temer que haya faltado á la verdad de su historia, sino á la elegancia del estilo, ó á que sea mas ó menos limado; porque la expresion puede muy bien ser sin aliño, y esto no obstante contener verdades muy sublimes dictadas por el Espíritu Santo, como se advierte en otros libros de la Escritura. De este mismo modo se explica S. PABLO en la *Epist.* II *á los Corinth.* XI, 6, en donde se dice: *Porque aunque yo soy grosero en la palabra, mas no en la ciencia;* esto es, mis discursos en cuanto á las expresiones pueden ser menos aliñados y cultos; pero sabed, que están llenos de la ciencia de la salud. Últimamente por las palabras del texto griego se ve sin la menor duda cual debe ser el sentido de la Vulgata: καὶ εἰ μὲν καλῶς, καὶ εὐθίκτως τῇ συντάξει, τοῦτο καὶ αὐτὸς ἤθελον, εἰ δὲ εὐτελῶς, καὶ μετρίως, τοῦτο ἐφικτόν ἦν ἦσι. Lo cual trasladado á la letra dice de esta manera: *Y si hubiere dicho bien y convenientemente á la construccion*, al órden y estilo que conviene á la historia, *esto es lo que yo mismo deseaba; pero si moderadamente, y en un estilo mediano, esto se me debe disimular*, porque mis débiles fuerzas no alcanzan á mas. Véase lo que á este fin dejamos notado en el *cap.* II, 28, 29.

4 Cosa contraria y dañosa á la salud.

5 En algunas Biblias impresas, al fin de estos dos libros de los Machabéos se añaden otros dos con los nombres de III *y* IV *de los Machabéos;* porque algunos catálogos antiguos, particularmente el de SAN ATHANASIO, hacen mencion de cuatro libros de los Machabéos. Pero como la Iglesia Católica no reconoce estos dos últimos por Escrituras divinas, no los recibe en su cánon; y por esta causa se han omitido en nuestra version y edicion de esta Biblia. No obstante esto, muchos autores tienen por dignas de aprecio las historias que en ellos se contienen. En el *lib.* III, se refiere la historia de la persecucion de Ptoleméo Philometór contra los Judios, que se habian refugiado á sus Estados. Resentido este príncipe de la repulsa de los de Jerusalém, que despues de su victoria contra Antiocho Epiphanes no le permitieron entrar en el santuario segun sus deseos, luego que volvió á Egipto mandó prender á todos los Judios, que moraban en su reino, y que fuesen encerrados en el *Hipodromo*, lugar destinado á las corridas de las bestias, para que en público espectáculo fuesen hollados y quebrantados por los elefantes. Pero Dios los libró de la manera que se refiere en este libro.

En cuanto al *lib.* IV, es mas difícil el juicio, pues no consta de su identidad, aunque muchos se persuaden ser este libro el que se halla en la *Polyglota* de JERÓNIMO LE JEAY, traducido del árabe, y contiene la historia de los Judios de los tiempos de treinta años bajo el pontificado y mando de Juan Hircano.

Mayores apoyos tienen los *libros* III *y* IV, que con el nombre de Esdras se hallan en muchas ediciones de la santa Biblia, y muchos escritores griegos los encomiendan y citan con grande veneracion; mas no tanta que los recibiesen entre las Escrituras canónicas: y en este concepto se llaman *apócrifos*. Este es el sentir de la santa Iglesia, y conforme á él no nos ha parecido importante su version.

ÍNDICE.

LA PROFECÍA DE ISAÍAS.

LA PROFECÍA DE JEREMÍAS.

LAMENTACIONES DE JEREMÍAS.

LA PROFECÍA DE BARÚCH.

LA PROFECÍA DE EZECHIÉL.

LA PROFECÍA DE DANIÉL.

LA PROFECÍA DE OSÉAS.

LA PROFECÍA DE JOÉL.

LA PROFECÍA DE AMÓS.

LA PROFECÍA DE ABDÍAS.

LA PROFECÍA DE JONÁS.

LA PROFECÍA DE MICHÉAS.

LA PROFECÍA DE NAHUM.

LA PROFECÍA DE HABACUC.

LA PROFECÍA DE SOPHONÍAS.

LA PROFECÍA DE AGGÉO.

LA PROFECÍA DE ZACHARÍAS.

LA PROFECÍA DE MALACHIAS.

LIBRO PRIMERO DE LOS MACHABÉOS.

LIBRO SEGUNDO DE LOS MACHABÉOS.

FIN DEL ÍNDICE DEL TOMO CUARTO Y ULTIMO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

